JOAQUÍN DICENTA

4167

ENTRE ROCAS

ZARZUELA

en un acto y tres cuadros, en verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ

Copyright, by Joaquín Dicenta, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

ENTRE ROCAS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ENTRE ROCAS

ZARZUELA

en un acto y tres cuadros, en verso

ORIGINAL DE

JOAQUÍN DICENTA

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, el 21 de Mayo de 1908

MADRID

E. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.º

Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ANITA	Srta. Fabinós.
MARÍA	Flores.
CURRA	Sra. Sanz.
PETRA	Srta. Cancio.
PEDRO ANTONIO	Sr. Cruz.
EL TÍO PABLO	Soler.
PASCUAL	Povedano.
GASPAR	Alvaro.
MANUEL	Benito.
ANSELMO	Rubio.
COLAMBRE	Fuentes.

Pescadores, pescadoras y contrabandistas

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El teatro representa la playa de un pueblecillo pescador.

En el fondo el mar, que será practicable.

En segundo término á izquierda y derecha, casi al fondo, peñas que cortan la playa.

En primer término, á la izquierda, una cantina á la que precede un entechado de estera. Debajo del entechado una mesa y y varios taburetes.

En primer término, á la derecha, casas de pescadores.

Al alzarse el telón, aparecen en escena las pescadoras sentadas á las puertas de las casas y sobre las rocas remendando redes.

Bajo el entechado de la cantina Pascual, María y Petra. Pascual rebañando una cazuela.

ESCENA PRIMERA

MARÍA PETRA, PASCUAL, PESCADORAS y PESCADORES

Música

PESCADORAS Mi amante es marinero,
sin alma vivo;
que está en el mar la prenda
de mi cariño.
Vivo sin alma,
que en el mar tengo todas
mis esperanzas.

611059

Mi duro tormento
nunca acabará,
que á merced y capricho del mar y del viento
mi amor está.

UNAS Con alegría ven nuestros ojos
entre las olas ponerse el sol,
cuando sobre ellas á toda vela
vuelve la lancha del pescador.

OTRAS Con honda angustia, nuestra mirada,
la negra noche mira llegar,
cuando las olas suben al cielo
y el rayo alumbra la tempestad.

TODAS Virgen bendita,
madre de amor,
con bien guía la lancha
del pescador.

(Sale Curra de la cantina.)

Recitado

CURRA Vamos, recoged las redes
é irse á preparar las cestas,
y á disponer el *guisao*
pa cuando los hombres vengan.
(Á Pascual.)
Y tú, niño, ¡á ver si acabas
de rebañar la cazuela!

PETRA (Recogiendo la red.)
Por mí, listo.
(Las pescadoras se levantan y recogen sus redes.)

CURRA Pues andando
y Dios les dé buena pesca.
(Entra en la cantina.)

Cantado

PESCADORAS (Retirándose.)
Mi amante es marinero,
sin alma vivo;
que está en el mar la prenda
de mi cariño.
Vivo sin alma,
que en el mar tengo todas
mis esperanzas.

Virgen bendita,
madre de amor,
con bien guía la barca
del pescador.

(Las pescadoras se retiran unas entrando en las casas, otras por las laterales. Quedan en escena María, Petra y Pascual.)

ESCENA II

MARÍA, PETRA y PASCUAL

Hablado

PAS. (Cantando con la mayor desafinación posible.)
Mi amante es marinero
y me ha *ofrecío*
ayer noche un *pescao*
que no he *querío*.
No lo he *querío*...

(Petra coge la cuchara llena de arroz y se la mete en la boca á Pascual.)

PAS. ¿Qué haces? (Con voz atragantada.)
PETRA Ponerte un bozal
pa que calles, sinvergüenza.
PAS. Ya ha *pasao*.

(Haciendo el movimiento del pavo que se traga una nuez.)

PETRA ¡Cómo tragas!
PAS. Es que tengo que echar fuerzas
pa ir al contrabando.
MAR. Nunca
ir á él mis ojos te vean.
PAS. Yo no iría por mi gusto,
pero mi madre se empeña
y cuando ella dice quiero
hay que bajar la cabeza.
MAR. No la bajes.
PAS. Me la haría
bajar de un estacazo ella.
Ya sabes cómo las suele
gastar mi madre. Es muy bestia.
PETRA Pascual, mira que es tu madre.

PAS. Pues mejor *pa* conocerla.
¡Ay, María de mi alma!
¡Yo embarcarme! ¡Yo por esas
rompientes á tiro limpio
y llevando un fardo á cuestas!
¡Yo...!
MAR. ¡Pascual mío!
PAS. ¡Meterme
en el falucho! ¡que no, ea,
que no me meto!
PETRA ¡Gallina!
(Sale Curra de la cantina.)

ESCENA III

CURRA, PETRA, MARÍA y PASCUAL

CURRA ¿Quiés dejar ya la cazuela
y marcharte *pa* tu cuarto
á ponerte la chaqueta?
PAS. ¿Y pa qué?
CURRA *Pa* dir al pueblo.
PAS. ¿Aonde?
(Como quien no tiene ganas de moverse.)
CURRA (Por María.) A la tienda de esta
á mercar unos cartuchos.
PAS. ¡Cartuchos! (Con sorpresa y temor.)
CURRA Sí. Ya está cerca
la hora en que has de embarcarte
pa andar con la gente buena
y hacer lo que tu padre hizo
por la mar y por la tierra.
PAS. ¿Quién? ¿Yo?
CURRA Tú.
MAR. Seña Curra,
¿aun sigue usté en esa idea?..
CURRA ¿Si sigo? ¡Pues *tié* gracia!
¿Qué apeteces tú que sea
el que ha de ser tu *marío?*
¿una madama? ¿un babieca?
MAR. Es que él...
CURRA (A Pascual.) Andando *pa* dentro.

(A María.)
Y tú, pica *pa* la tienda
que luego gruñe tu padre
si tardas.
(Pascual entra en la cantina á tiempo que sale Anita por la derecha y se encamina á las peñas del fondo donde queda inmóvil vuelta de espaldas á la escena y contemplando el mar. María y Petra la miran y hablan en voz baja.)
¿Qué haces ahí quieta?
¿Qué miráis?

MAR. Allá miramos.

PETRA ¡La infeliz!

CURRA Duelo hace verla.

(María y Petra salen por la derecha a tiempo que Pascual lo haec de la cantina con la chaqueta y el sombrero puestos.)

ESCENA IV

CURRA, PASCUAL y ANITA en el fondo

CURRA (A Pascual.)
Ya lo sabes, seis paquetes
de cartuchos de primera,
que antes de ser media noche
vendrá Paco el de Marchena
por tí. Con él al falucho
y á ser un hombre.

PAS. ¡Ay, qué tema!
Ya lo soy sin embarcarme.

CURRA ¡Es menester que lo seas
tanto como lo fué en vida
aquél que pudre la tierra;
y aquél lo fué mucho, ¡mucho!

PAS. Pues se llevó toa la herencia.
¡Madre! (Suplicando.)

CURRA Del dieciséis.

PAS. Bueno.

CURRA Y date pronto la vuelta
que hay que dir al niversario.
Mal día aquel *pa* esta aldea:

fueron á la mar los hombres
y denguno volvió de ella.

PAS. ¿Y *pa* eso quié usté que vaya
á la mar, *pa* que no vuelva?...

CURRA ¡Irás!...

PAS. Bien... *Pa* el niversario
que viene vítima nueva.
(Sale corriendo por la derecha.)

CURRA ¿Aun está esa allí? (Por Anita.)
Ay, Dios mío.
¡Anita!... ¡Anita!... (Viendo que Anita no responde.)
A otra puerta.
(Se dirige hacia á Anita.)

ESCENA V

ANITA y CURRA

CURRA ¡Anita! (Tocando á Anita en el hombro.)
¿Te ensorda el viento
ó no me *quiés* contestar?
¿Qué haces aquí?

ANITA Miro al mar.

CURRA Bonito entretenimiento.
¿Es que va á ser profesión
en tí la de vivir múa?

ANITA Yo...

CURRA No seas testarúa
y desahoga el corazón.

ANITA ¡Desahogarme yo! ¿Con quién?

CURRA ¿Con quién y estoy á tu *iao*?
Vaya, hija, ya hemos hablao
bastante. Pásalo bien.
(Volviendo la espalda á Anita y dirigiéndose hacia la cantina.)

ANITA ¿La he ofendido? (Avanzando hacia ella.)

CURRA (Con afecto.) Si viviese
tu madre, que está en el cielo,
¿no irías á que consuelo
pa tus fatigas te diese?

ANITA ¡Curra!

CURRA Dende que murió
aquella santa mujer,

to cuanto *púo* hacer
ella por tí, lo hice yo.
¿No eres una hija *pa* mí,
aunque tu madre no sea?

ANITA Lo es usté.

CURRA Sí lo soy, ¡ea!
Porque, ¿qué me falta á mí
pa haber madre tuya sío?
¿qué requisito importante?
Na. La *insinificante*
aición de haberte *parío*.

ANITA ¡Qué buena es usté, qué buena!

CURRA No es bondad es otra cosa:
cariño: Alivia, mocosa,
y desembucha tu pena.

ANITA ¡Madre!... (Con cariño y dolor.)

CURRA ¡No alumbrara el día
condenao en que tu hermano
con la herramienta en la mano
dió cara á quien te quería!...
Pedro á tu hermano mató...
Así matara aquel hecho
el cariño de tu pecho.

ANITA ¡Ay!

CURRA Pero ello no ocurrió;
y ese es tu mal y es tu llanto
ver que el querer ha podío
más que el muerto y no se ha dío
con el muerto al camposanto.

ANITA Bien sé que odiarle debía
porque decidió la suerte
que diera á mi hermano muerte.
Lo sé Curra, y le odiaría
si suya la culpa fuera.
Pero él no es culpable, no
fué mi hermano quien buscó
la disputa y la quimera.
A su madre escarnecer,
maldecir vió por mi hermano
y corrió cuchillo en mano
a vengarla... ¿Qué iba á hacer?

CURRA No digo que hiciera mal;
y toos le disculpamos
y toos la culpa echamos

al muerto. Pero es igual
pa tu caso. La cuestión
es que tocante al querer
no pué entre vosotros ser
ya *ná*.

ANITA Tiene razón. (Pausa.)
¡Y él, desde ayer, está aquí!

CURRA Arremató su condena
y vuelve.

ANITA *Pa* mayor pena
de los dos. ¡Pobre de mí!...
(Se arroja llorando en brazos de Curra.)

CURRA ¡De tí y de él!... ¡Ea, no llores!
Si en mis manos estuviese
conseguirlo, ¿qué no hiciese
yo *pa* curar tus dolores?
¡Friolera! Hasta cogeros
á ca uno por un brazo
y uniros en un abrazo
y decir: «Chicos, quereros.
Y si alguien murmura y trata
de mezclarse en vuestro asunto
que se lo cuente al difunto
que fué quien metió la pata.»

ANITA Eso es imposible.

CURRA ¡Ya!
Tu padre no es rencoroso
y es mu reto y mu juicioso:
y harto de saber está
que el otro culpa no tiene
y que el muerto fué un tronera,
pero dice: «hijo mío era»,
y se acabó.
(Mirando hacia la izquierda, por donde aparecen Gaspar y Manuel.) Gente viene.

ESCENA VI

ANITA, CURRA, MANUEL, GASPAR

GAS. (A Anita.)
Dichosos los ojos míos
porque te pueden mirar.

ANITA Muy buenos días, Gaspar. (Secamente.)
MAN. ¡Hola, Curra!
CURRA Bien veníos.
GAS. (A Anita.)
¿Ande te metes, mujer?
Ni que hubieras una muerte
cometío *pa* esconderte.
ANITA Viéndome aquí, puedes ver
que no me escondo.
GAS. *Verdá.*
Y eso que, aunque te escondieras
de hoy *pa* alante, bien hicieras.
ANITA ¿Por qué lo dices?
GAS. Por *ná.*
Siempre mal encuentro es
tropezar con quien querernos;
juró y perjuró *pa* hacernos
vestir de luto después;
y como al pueblo llegó
Pedro Antonio, y tropezase
con él no pué evitarse,
pues por eso hablaba yo.
ANITA ¡Gaspar!
GAS. ¿Miento en lo que digo?
(Anita vuelve la espalda á Gaspar y se dirige hacia la cantina.)
Contesta. ¿Te vas, muchacha?
¿Y por qué?
(Anita entra en la cantina.)
CURRA Porque le empacha
la conversación contigo.
(Entra en la cantina detrás de Anita.)

ESCENA VII

MANUEL y GASPAR

GAS. Siempre el desprecio. No importa;
pa cobrarme tus desprecios
ocasión habrá.
MAN. ¿Cobrarte?
GAS. O conseguirla. Eso quiero.
MAN. ¡Gaspar!...

GAS. Y su padre sigue
entercao en el empeño
de competirnos la compra
del *pescao*.

MAN. Si.

GAS. Pues eso
es menester que concluya.

MAN. ¿Cómo?

GAS. Por tós los medios.
Vamos al mercao que pronto
vendrán las lanchas al puerto.
(Entra Pascual con un paquete de cartuchos en las manos.)

ESCENA VIII

PASCUAL, GASPAR, MANUEL. AL final CURRA

PAS Ya están aquí los cartuchos.
¿Por qué habrá tenío empeño
mi madre de que yo venga
cargao con tanto peso?
Yo no tiro; ella no tira,
que yo sepa... De los *deos*
se me van.
(Llega sin verlos hasta Gaspar y Manuel, que avanzan y tropieza con ellos.)

MAN. ¿No tienes ojos?

GAS. Echate á un *lao*, mostrenco.
(Empuja á Pascual y éste deja caar al suelo el paquete de cartuchos. Los cartuchos se esparcen. Salen de escena Gaspar y Manuel.)

PAS. ¡Ay, Dios mío de mi alma
los cartuchos por el suelo!...
(Se pone de rodillas á recogerlos á tiempo que sale Curra de la cantina.)

CURRA ¿Qué haces?

PAS. Se rompió el paquete...
Al romperse se cayeron...
y yo...

CURRA Espérame, hijo mío.
Espera, salgo al momento.
(Vuelve á entrar en la cantina.)

ESCENA IX

PASCUAL. En seguida CURRA

Música

PAS. (Que sigue recogiendo cartuchos del suelo.)
¿Por qué tendrá la manía
la señora madre mía
de que yo sea valiente?
(Contando los cartuchos.)
Quince... veinte...
No se acaban los malditos.
(Se le caen otra vez los cartuchos.)
¡Anda, y otra vez se caen!
Lo que es estos cartuchitos
se las traen.
(Sigue recogiéndolos. Sale Curra de la cantina con una escopeta de dos cañones en la mano y se dirige hacia Pascual en actitud cómicamente trágica.)
CURRA ¡Hijo! (Avanzando.)
PAS. ¡Madre!
(Al volver la cabeza y ver la escopeta, Pascual se levanta de un salto y retrocede al otro extremo del escenario.)
¿Una escopeta?
¡Por Dios, estese usté quieta!
Con eso no hay que jugar.
¡Deje usted ese instrumento,
déjelo usted al momento
que se puede disparar!
CURRA Voy á darte, hijo mío
de mi corazón,
el arma que tu padre
De herencia te dejó.
(Alargándole la escopeta.)
PAS. ¡Madre, que el diablo las carga!
CURRA Pascual, de tu padre fué.
PAS. Pues porque fué de mi padre
debe conservarla usté.
CURRA No, hijo mío.
PAS Madre, sí.

CURRA No, que la guardo *pa* tí.
Y mañana en el falucho
te verán con ella entrar
los amigos de tu padre,
que era un hombre
por la tierra y por la mar.
(Alargándole la escopeta.)
Tenla, sí.

PAS. (Rechazándola.) ¡No!

CURRA ¡Tenla! Y haz de ella buen uso
y hónrala como él la honró.

PAS ¿Y *pa* qué voy á tomarla
si me asusto de mirarla
y no sé
la manera de cargarla?

CURRA Ven. Yo te lo enseñaré,
¡cobardón!
Ven y fíjate en tu madre
que le ha visto muchas veces á tu padre
praticar la operación.
(Coge un cartucho y abre la llave de la escopeta, luego acompaña con la acción lo que dice:)
Por este boquete
se mete el cartucho,
se aprieta unas miajas,
se vuelve á cerrar,
se monta el gatillo,
se da gusto al *deo*
y ya ves qué fácil
resulta tirar.
Prueba tú ahora.

PAS. ¿Quién? ¿Yo?... ¡Un cuerno!..

CURRA ¡Te digo que pruebes!
Tómala y repite
la misma lección.
Te digo que es fácil,
á mí en diez minutos
me enseñó tu padre
toa la operación.
¡Toma!
(Obligando á Pascual á coger la escopeta.)

PAS. (Temblando.) ¡Virgen santa!

CURRA ¿La abriste ya?

PAS. Sí.

CURRA Pues anda.
PAS. ¡Dios mío,
ten piedad de mí!
Por este boquete
se mete el cartucho
se aprieta unas miajas;
se vuelve á cerrar;
se monta el gatillo;
se da gusto al dedo
y cosa muy fácil
resulta tirar.
CURRA Ya ves, hijo mío,
si es fácil cargar.
LOS DOS Por este boquete
se saca y se mete;
se aprieta unas miajas,
se vuelve á cerrar;
se monta el gatillo
se da gusto al dedo
y el arma al instante
responde. (Sale el tiro.)
CURRA ¡Oh!
(Cae de espaldas al suelo.)
PAS. ¡Ah!
(Cae al mismo tiempo que su madre. Al ruido del disparo salen de la cantina Anita, Petra y Anselmo.)

ESCENA X

ANITA, PETRA, CURRA PASCUAL y ANSELMO

Hablado

ANITA ¿Qué es esto?
PETRA ¡Un tiro!
ANS. ¡En el suelo
dos cadáveres!
PETRA ¡Y son
Curra y Pascual!
ANITA (Moviendo á Curra.) ¡Señá Curra!...
ANS. Si estarán muertos los dos.
¡Vamos!... (Levantando á Curra.)
PETRA (Á Pascual.) ¡Pascual!... ¡No se mueve!

CURRA ¡Mi hijo! (Levantándose.)
ANS. ¡Calma por favor!
(Examinando á Pascual mientras Anita y Petra sostienen á Curra.)
No se ve ninguna herida.
¿Pascual? Ya hace movición.
(Pascual se incorpora.)
PAS. Diga usté, ¿quién es el muerto,
Anselmo, mi madre ó yo?
(Se deja caer. Anselmo le obliga á levantarse.)
ANITA ¡Alza!... Está ileso.
CURRA ¡Está ileso!
¡Hijo de mi corazón!
¡Ileso! Entonces se muere,
¡si no lo remedia Dios! (Dirigiéndose á Pascual.)
¿Qué sientes?
PAS. Mucho apetito.
(Curra da un empujón á Pascual.)
ANITA Vamos, ya el susto pasó.
ANS. Allí viene el tío Pablo.
PETRA ¡Pobre viejo!
CURRA ¡Qué dolor
de hombre!
ANITA Inútil para todo
su enfermedad le dejó.
CURRA ¡Sí es pena grande!
ANITA (Bajo á Curra.) Su pena
será, desde ahora, mayor.
¡Padre mío! ¡Cuando sepa
que Pedro Antonio llegó!
CURRA ¿No lo sabe?
ANITA Nadie le ha ido
aun con la triste razón.
(Entra el tío Pedro apoyándose en un bastón y andando trabajosamente.)

ESCENA XI

PABLO, ANITA y DICHOS

PABLO Felices.
CURRA Muy buenos días.
ANS. ¿A esperar los marineros?

PABLO ¡Qué hacer!
PETRA ¿Cómo está?
PABLO Lo mismo;
mi mal no tiene remedio.
(Sentándose con ayuda de Anita en una silla delante de la cantina.)
Ya ves, ni brazos ni piernas.
Más suerte que yo tuvieron
los que en el mar se quedaron
aquel día.
ANITA No diga eso.
PABLO A ellos le dió el mar sepulcro.
A mí...
PAS. Usté, si no está á tiempo,
Pedro Antonio y lo rempuja
á la playa era hombre muerto.
PABLO ¡Pedro Antonio! (Con angustia.)
CURRA (Bajo á Pascual.) ¡Cierra el pico,
animal!
PAS. (Idem.) Toma, ¿yo qué he hecho?
PETRA ¡Corred! Ya vienen las barcas.
ANS. Ya están ahí los marineros.
(Salen de las casas y por las laterales marineras con cestos vacíos de pesca.)

ESCENA XII

DICHOS, las PESCADORAS, CORO DE HOMBRES y PEDRO ANTONIO dentro

Música

PESCADORAS ¡Ya están ahí las lanchas!
Arrimen los cestos
y caiga el *pescao*
brincando sobre ellos.
UNA ¡Ya doblan las rocas!
OTRAS Ya rizan las velas.
OTRAS Ya se oyen sus voces.
TODAS Ya llegan; ya llegan.
(Las pescadoras se dirigen á la playa en alegres y revueltos grupos.)

HOMBRES (Dentro.)
La vela sujeta
afirma el timón
y hacia la playa, donde me aguardan,
la proa pon.

MUJERES Boga de prisa,
mueve los remos,
que la barca ande,
que ande ligera
que falta poco para la playa
y, en esa playa, tu amor te espera.

HOMBRES Boga de prisa,
mueve los remos,
que la barca ande,
que ande ligera,
que ya muy cerca se ve la playa
y, en esa playa, mi amor me espera.

PEDRO (Dentro.)
Boga despacio,
suelta los remos,
ó pon la proa
mar hacia fuera,
que ya muy cerca se ve la playa
y, en esa playa, nadie me espera.

HOMBRES } Boga de prisa, etc.
MUJERES } Boga de prisa, etc.
PEDRO } Boga de prisa, etc.

(Saltan á la playa los pescadores y se dirigen hacia las pescadoras, avanzando hacia el centro de la escena, ellas apoyadas en el hombro de ellos, ellos cogiéndolas por las cinturas.)

ESCENA XIII

DICHOS, PESCADORES. Luego PEDRO ANTONIO

MARINEROS Marinera de mis ojos,
marinera de mi amor,
el pescao salta en la barca
y en mi pecho el corazón.

MARINERAS Marinero de mi vida,
marinero de mi amor,

los *pescaos* para el cesto,
para ti mi corazón.

PEDRO Rema despacio.

MAR.
CURRA
ANITA } ¡Pedro Antonio!

(El tío Pablo se ha levantado, mirando hacia el fondo, donde aparece Pedro Antonio.)
(Hablado con orquesta.)

PABLO ¡Qué miro!

PEDRO ¡Ella!

ANITA ¡El!

PABLO Si sabías que á la playa
él llegaba, ¿para qué
á la playa me acercaste
y me hiciste á ese hombre ver?

PEDRO ¡Tío Pablo! (Suplicante.)

PABLO ¿Tú te atreves?

ANITA ¡Padre mío!

PEDRO Dice bien.
Ya no puedo ni acercarme
á los seres que adoré. (Retrocede hacia el fondo.)

PABLO Vamos, hija.

ANITA Padre, vamos.

PEDRO Maldito de Dios nací.

PABLO Más de prisa, más de prisa.
Vamos de aquí.

(Pedro Antonio cae sobre una peña, ocultando el rostro entre las manos, mientras Anita y el tío Pablo se retiran por la izquierda.)

CORO ¡Pobre mozo!... ¡Pobre niña!
¡Qué infelices son los dos!
¡Adorándose, imposible
para siempre ven su amor!

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

El teatro representa una plazoleta del pueblo. A derecha é izquierda en segundo término, casas. La de la izquierda figura ser la del tío Pablo. A la derecha en primer término, una fuentecilla; en segundo, una rampa que supone conducir á la ermita.

Al levantarse el telón salen por la izquierda y se dirigen hacia segundo término derecha grupos enlutados de pescadores y pescadoras; las campanas doblan dentro. Salen por la izquierda Curra, María, Pascual y Anselmo.

ESCENA PRIMERA

CURRA, MARÍA, PASCUAL y ANSELMO. En seguida el TÍO PABLO y ANITA

CURRA — Vamos, hijo; al niversario
tarde por tí llegaremos.

MAR. — Solo han dao el primer toque.
(Salen de su casa Anita y el tío Pablo.)

PABLO — No haya prisa; queda tiempo.

CURRA — Así me gustan los hombres,
valientes. Hay un repecho
fuerte dende aquí á la ermita.

PABLO — No es mal apoyo el que llevo.
Aun faltándome, subiera;
todo lo merecen ellos.
Diez y seis: ¡los más probaos,
los mejores marineros!...

ANS. — ¡Sería un lance!

CURRA — Terrible.

ANS. — ¿Echaron agua *pa* dentro
con mal mar?...

PABLO — Mala no era,
que salimos con buen tiempo.
Después, ya usté sabrá.

ANS. — Nada.
Como en la playa soy nuevo...

MAR. — ¡Cuéntele el caso!

PABLO — Es muy triste,
muy amargo su recuerdo.

ANS. Cuéntelo; hasta el tercer toque
lugar de sobra tenemos.
Aunque solo por mí sea...

PAS. Cuente, y así iré aprendiendo
á naufragar *pa* esta noche.

PABLO Pues oiga la historia, Anselmo.
(Pausa.)
A punto de alborear
rasgó la bruma su velo.
El sol halló al despertar
limpio de nubes el cielo,
libre de espumas el mar.
Por aquel sol plateada
cada vela desplegada
en el aire se tendía:
el agua, limpia y rizada,
ante las proas se abría.
Las barcas se aparejaron,
los hombres se prepararon,
la red sobre el mar cayó
y las aguas se agitaron
y la faena empezó.
Todo el pescador lo olvida
entonces y lo descuida;
todo, que su único afán
está en la red, que es su vida,
y en la pesca, que es su pan.
Todo también lo olvidamos
nosotros, y cuando alzamos,
satisfechos de la suerte,
la vista al cielo, encontramos
en aquel cielo la muerte.

ANS. La muerte.

PABLO Sí la muerte era
y era nada, una ligera
mancha que el cielo cubría,
una sombra traicionera
que en su fondo aparecía.
Algo que apenas se advierte;
un gironcillo de tul
conque el aire se divierte;
un punto negro en lo azul;
eso es todo y es la muerte.
¡Borrasca! gritó el patrón;

y contestando á su acento
puso cada embarcación
la proa á favor del viento
y hacia la playa el timón.
Fué inútil nuestra premura,
y fué nuestro esfuerzo vano;
en lo que un instante dura
fué el cielo todo negrura,
todo sombra el oceano.
Con siniestra claridad
alumbró la obscuridad,
un rayo en zig-zags partido:
se oyó en el aire un rugido
y estalló la tempestad.
Olas y nubes mezcladas
iban con chocar violento
de un lado á otro, acompañadas
por las recias bocanadas
del embravecido viento.
Nunca tuvo el huracán
ni más implacable saña
ni más homicida afán.
Cada ola era una montaña
y cada nube un volcán.
Las otras lanchas busqué
con los ojos... Las miré
á los azules reflejos
de un rayo lejos... ¡muy lejos!
Luego... luego ya no sé...
Se oyó un horrible crujido;
cayó el palo en dos partido,
y de mis cansados brazos
se escapó, dando un quejido,
el timón hecho pedazos.
Sentí á mi barca chocar;
oí á mi gente lanzar
un grito desesperado,
me faltó pie y, arrastrado
por el golpe, caí al mar.
¡Caí falto de razón,
de fuerzas!... A fondo me iba
cuando sentí la presión
de un brazo, y un empujón
vigoroso me echó arriba.

ANITA ¡Era Pedro Antonio!
PABLO El era;
él me ayudó, él me echó fuera;
él consiguió con sus brazos
que mi cuerpo no se hiciera
contra las rocas pedazos.
¡El fué! ¡Y al siguiente día,
con qué sincera alegría
mis brazos os estrechaban
y os unían y os juntaban
contra mi pecho, hija mía!
¡Siempre juntos! os gritó
mi labio... Creía yo,
lleno de esperanzas locas,
ser feliz, porque á las rocas
muerto el mar no me arrojó.
¡Feliz!... Vamos á rezar.
¡Vamos! ¡Quién pudiera estar
con los que aquel día fueron
á la mar, y no volvieron
aquel día de la mar!...
(Apoyándose en el hombro de Anita y dirigiéndose con ella hacia el fondo, donde se supone que está la iglesia, mientras doblan sordamente las campanas dentro.)
ANITA Triste historia.
PABLO Hora maldita
fué aquella hora para mí.
ANITA ¡Desdichao!
PAS. (A María.) Oíste.
MAR. Oí.
PAS. *Pa* que te embarques, nenita.
(Suben por la rampa, primero Pablo y Curra. Luego María y Pascual; los últimos Anselmo y Anita. Aparece por la izquierda Pedro Antonio y queda mirando al sitio por donde desaparece Anita.)

ESCENA II

PEDRO ANTONIO. En seguida, GASPAR

PEDRO ¡Anita!...
(Haciendo ademán de ir hacia ella. Deteniéndose.)
¡No!.. ¿Dónde voy?

¡Ya ni seguirla ni hablarla!...
Ni cara á cara mirarla
pueden mis ojos desde hoy.
(Queda mirando al sitio por donde salió Anita. Gaspar sale por el lado contrario á ésta y luego de contemplar á Pedro Antonio se dirige á él.)

ESCENA III

GASPAR y PEDRO ANTONIO

GAS. ¿Solo y triste?
PEDRO Triste y solo,
ya lo ves.
GAS. Nadie dijera
que eres el de antes.
PEDRO ¿Acaso
lo soy? De antes á ahora media
lo que más pué á los hombres:
mucho tiempo y muchas penas.
GAS. ¿A qué pensar en quereres
que otros tal vez no recuerdan?
PEDRO ¿Que no, dices?... ¿Tú lo sabes
de seguro? ¿Es que deseas
que ocurra así?
GAS. Pedro Antonio...
PEDRO No, *pa* tí malo no fuera
que ella me *olviase*. Entonces,
¡quién sabe! ¿verdá, tú? Aquella
mujer que los dos rondamos
al pie de una misma reja
y que siempre á tus requiebros
dió el desaire por respuesta,
podría volver ahora
la vista y en tí ponerla.
GAS. ¿Imaginas?...
PEDRO *Pa* lograrla,
¿qué no harías tú? Recuerda
que en otro tiempo azuzaste
al muerto en su mal querencia
contra mí... (Ademán de interrupción en Gaspar.)
No hablemos de ello.
Descanse el que pudre tierra;

y oye, por si en mi desdicha,
tu esperanza se alimenta.
El mal que les hice pudo
lograr que imposible fuera
nuestro querer, *pa* gozarlo.
Pa eso muerto yo, ella muerta.
Pa llevarlo aquí escondío
entre lágrimas y penas,
pa eso el querer mío es suyo,
pa eso es mío el querer de ella.

GAS. Has echao á mala parte
mi decir.

PEDRO Mejor.

GAS. Si ideas
de un otro sentir llevara,
lo propio te lo dijera.

PEDRO Y yo, si ella, por su gusto,
por voluntá manifiesta
fuese tuya, bajaría
sin replicar la cabeza.

GAS. ¿De veras?

PEDRO Si voluntaria
fuera en quererte, lo hiciera.
Pero ha de ser por su gusto.
Si es por engaño ó por fuerza,
no lo haces.

GAS. ¿Es amenaza?

PEDRO Amenaza no, avertencia.

GAS. Más vale así, Pedro Antonio,
porque si amenaza fuera
tampoco la sufriría.

PEDRO Allá tú con tu paciencia.
Yo me resigno con *tó*
menos con que alguien se atreva
á *na* que á su presona
y á los suyos dañar *puea*.
Ahí tienes lo que yo digo;
lo que yo haré. Que lo entienda
y lo tome quien me escuche
como mejor le parezca,
de consejo ó de mandato,
de amenaza ó de advertencia.

GAS. Está bien.

PEDRO Digo lo propio.

(Sale por la izquierda Manuel y se dirige á Gaspar.)

MAN. Gracias á Dios que te encuentra
quien te busca hace dos horas.
PEDRO Quea con Dios.
GAS. Con Dios quea.
MAN. (A Gaspar.)
¿Vas á la ermita?
PEDRO A la ermita.
En lo más obscuro de ella
rezaré por mis difuntos
compañeros de faena.
A golpe de mar cayeron;
Dios en su gloria los tenga.
(Sale por el lateral de la izquierda.)

ESCENA IV

GASPAR y MANUEL

GAS. ¿Qué hay?
MAN. Que nuestros pescaores
mañana á salir se niegan,
como no les aumentemos
la parte suya en la pesca.
GAS. Y eso, ¿á qué?
MAN. A que el tío Pablo
á su gente se lo aumenta,
y de Pablo con la gente
quiere igualarse la nuestra.
De ahí que te fuera buscando.
GAS. Pues como hay gloria, que llega
á buen tiempo la noticia.
MAN. ¿Qué dices?
GAS. Que mi paciencia
se concluyó; que ya basta
de permitir que me ofendan
esa moza y ese viejo
en el querer y en la hacienda;
que si él no cée en sus contras
y si en sus desaires ella
no cée, rompo por tó
y que gane quien más puea.
MAN. Ten calma.
GAS. De sobra tuve.

Si el viejo trata en la pesca
es porque lo permitimos
nosotros. Si no, ¿qué hiciera?
Pa pujar le falta plata;
pa reñir le faltan fuerzas.
Y Anita... A ver si consiguen
librarla de la miseria
los que conmigo se traen
amenazas ó avertencias.

MAN. (Señalando al fondo izquierda.)
Ahí vienen los dos. ¡Qué triste
cara la de Anita!...
(Aparecen en el fondo izquierda Anita y Pablo.)

GAS. El verla
triste y saber que es por otro
por quien lo está, más me empeña.
(Pablo y Anita llegan á primer término. Gaspar se dirige á ellos.)

ESCENA V

DICHOS, TÍO PABLO y ANITA

GAS. Buenas tardes, tío Pablo.
PABLO Buenas las tengas, Gaspar.
GAS. Una pregunta.
PABLO Habla.
GAS. ¿Es cierto
que ha decidío aumentar
su gano á los pescaores?
PABLO Sí que es cierto.
GAS. Hace usté mal.
PABLO Creo que ello es justo y lo hago.
GAS. Vamos, que osté siempre está
de cruz contra mis deseos;
aun contra aquellos que dan
por buen camino y podrían
de ahora por siempre juntar
nuestras dos casas en una.
ANITA Eso de mi cuenta va.
Yo fuí quien dijo: «no quiero».
GAS. ¿Y también hoy lo dirás?
ANITA También. Lo mismo que entonces.

GAS ¡Anita!... (Despechado.)
ANITA (Con firmeza.)
No sé cambiar.
GAS Pues atente á las resultas.
(Avanzando amenazador hacia Anita. Pablo se interpone.)
PABLO ¡La amenazas!
(Quiere erguirse amenazador y no puede.)
ANITA (Corriendo á sostenerle.)
¡Padre!
GAS. (Con desprecio.) ¡Bah!
¿Quién hace caso de viejos?
ANITA ¡Canalla!
MAN. Vamos, Gaspar.
(Pablo se deja caer en el poyo de la fuentecilla.)
GAS. Ya hablaremos. (Á Anita.)
ANITA Será inútil.
GAS. Inútil ó no, será.
(Salen por la derecha fondo Gaspar y Manuel.)

ESCENA VI

ANITA y TÍO PABLO

ANITA ¡Llora usté!
PABLO ¿Qué he de hacerle? Antes,
si alguno en su ceguedad
con el insulto llegaba
mis iras á provocar,
se me iba la ira á las manos.
Ahora á los ojos se va.
¡Qué solo estoy, hija mía!
(Se alza. Anita le ofrece un brazo.)
ANITA ¡Padre, no!
PABLO ¡Qué sola estás!
(Anita acompaña á su padre hasta la casa y vuelve á salir de ella, y dirigiéndose hacia la fuente para llenar una cantarilla.)

ESCENA VII

ANITA

Música

¡Qué sola estoy
sin su querer!
Dicha de ayer,
llanto eres hoy.
Llanto que á mis ojos sube
y en mis ojos se detiene,
porque derecho no tiene
en mis ojos á lucir.
Llanto que en mi alma él esconde
apenas mis ojos toca,
y que no puede á mi boca
en sollozos acudir.
Pobre amor sin esperanza
por tí vivo y por tí muero;
que para tí vivir quiero
y tú la muerte me das.
¡Corre, llanto de mis ojos,
ahora que nadie te mira!...
¡Corazón mío, suspira
ahora que á solas estás!...

(Sala Gaspar y se dirige hacia donde está Anita.)

ESCENA VIII

GASPAR y ANITA

Hablado

ANITA ¡Ay!...
GAS. Triste es tu suspirar.
ANITA ¿Tú?
GAS. Yo que al cabo consigo
hablar á solas contigo.
ANITA ¿A qué volviste, Gaspar?

GAS. A ofrecerme la ocasión
de explicarnos frente á frente,
á decirte francamente
lo que hay en mi corazón.

ANITA Lo sé sin que hables. Hay mucha
ruindad.

GAS. O mucho querer.

ANITA Adiós. (Haciendo ademán de irse,)

GAS. No me huyas, mujer,
que te importa oirme. Escucha.
Por que no llegasen días
de angustia, de hambre tal vez,
pa la cansá vejez
del tío Pablo, ¿qué harías?

ANITA *¡Tó!*

GAS. ¿Dices *tó?*

ANITA Sí.
Por ver su vejez dichosa
tó, menos una cosa.

GAS. ¿Y cuál es?

ANITA Quererte á tí.

GAS. Pues de eso te vengo á hablar
en súplica.

ANITA Nada esperes.

GAS. En mando si así lo quieres
que tamién *pueo* mandar.

ANITA ¿Cómo?... (Sorprendida.)

GAS. Claro y de una vez.
Lo que el tío Pablo tiene
pa vivir; lo que sostiene
el pasar de su vejez
es mío. Su enfermeá
le ha hecho pedir, empeñarse.
Sin na *pué* quedarse
si quien dineros le da,
recibo en mano los pide.
Quien los dineros prestó
en nombre de otro soy yo.

ANITA ¡Tú, Gaspar! (Alarmada.)

GAS. Ahora decide. (Breve pausa.)
¿Qué dices?
(Anita, que ha dejado caer la cabeza, la alza arrogantemente.)

ANITA Que aunque concluya

cuanto el viejo y yo tenemos
y en la miseria quedemos,
él y yo, no seré tuya.

GAS. ¿No?

ANITA Todavía están Dios
y estos brazos *pa* ayudarme.
Aun valgo yo *pa* ganarme
la existencia de los dos.

(Aparece Pedro Antonio en el segundo derecha, y al ver á Gaspar y Anita se detiene.)

GAS. ¿Te niegas?

ANITA No lo has oido.
¿O la miseria ó tu amor?
Es la miseria mejor
que tu amor. Ya he decidido.

GAS. Mira que no he de cejar.

ANITA Mira que no he de ceder.

GAS. ¡Por Dios que mía has de ser!

(Pedro Antonio, que ha ido avanzando, se pone entre los dos.)

PEDRO ¿Estás seguro, Gaspar?

ESCENA IX

ANITA, PEDRO ANTONIO, GASPAR

GAS. ¡Tú!

ANITA ¡Pedro Antonio!

PEDRO (A Gaspar.) Yo, sí.

GAS. ¡Tú!

PEDRO Yo soy quien te asegura,
¡qué asegurar!, quien te jura
que ella no será *pa* tí.

GAS. ¿Qué harás *pa* que no sucea?

PEDRO *Puees* calcularlo: *tó*.
Lo de menos es el *mó:*
lo más que tuya no sea.
A bien si quieres ceder.

GAS. ¡Ceder yo!... No piensas tal.

PEDRO Si no es á bien será á mal.
Tú dirás cómo ha de ser.
(Avanzando.)

GAS. ¡A tu gusto!..
ANITA (Interponiéndose. ¡No, por Dios!
(Sujetando á Pedro Antonio.)
PEDRO ¡Déjame, Anita!
ANITA ¡Jamás!
¡Por mí y por mi honra lo harás!
¿Qué nos importa á los dos
de este hombre? Nunca serán
de él mi fe ni mi corazón.
Esos, de quien eran son
y donde estaban están.
PEDRO (A Gaspar.)
¡Oyes! (Con apasionada alegría.)
GAS. Y miro tu mano
entre las suyas guardá.
Tu mano que está manchá
con la sangre de su hermano.
(Anita y Pedro Antonio apartan las manos de uno de las del otro.)
PEDRO ¡Infame! (Avanzando.)
GAS. ¿No es cierto?
ANITA (Sujetando á Pedro Antonio.) No.
Te lo pido de rodillas,
con el llanto en las mejillas.
¡Déjale!... ¿A quién fuera yo
que fe en mi honradez tuviera
si mi defensa tomaras?
¿Quién, si á este hombre castigaras,
en tu lealtad creyera?
PEDRO Es cierto... Ya ni á vengar
su afrenta tengo derecho. (A Gaspar.)
¡Vete!... ¿No está satisfecho
tu rencor?... Vete, Gaspar.
GAS. A tu gusto.
PEDRO No. A mi sino
lo debes. Pero ¡ay de tí
si ella no está junto á mí
y te encuentro en mi camino!
(Gaspar se aleja, encogiéndose de hombros, mientras Anita oculta el rostro con sus manos.)

ESCENA X

PEDRO ANTONIO y ANITA

Música

PEDRO ¿Por qué tu rostro escondes,
porque tus negros ojos
ocultan á los míos
su llanto y su dolor?
Mujer, alza la frente,
y deja que en tus ojos
encuentren su consuelo
las penas de mi amor.

ANITA No sigas. Calla,
calla por Dios,
que la sangre de mi hermano
se interpone entre los dos.

PEDRO Verdad, para nosotros
todo acabó
en aquella hora
de maldición.
(Hablado con orquesta.)

ANITA Por la fe, por el cariño
honrado que puse en tí,
aléjate de la aldea,
huye por siempre de aquí.

PEDRO ¿Quieres que huya, que me aleje?

ANITA Lo quiero por tí, por mí,
¡por mi honra!

PEDRO Manda; no ruegues.

ANITA ¿Lo harás, Pedro?

PEDRO Lo haré, sí.

ANITA ¿Hoy?

PEDRO Hoy, si es ello tu voluntad.

ANITA Parte, que mi alma contigo va. (Breve pausa.)

PEDRO (Cantado.)
Encanto de mi vida,
querer de mi quereres,
dí que eres mía,
dí que me quieres.

Y en esta hora de ausencias y de dolores
con tus labios ausentes, mis labios toca,
sella mi boca
con el último beso de estos amores.

ANITA — Encanto de mi vida, etc.
Piensa en mí cuando lejos
de mí te veas.

LOS DOS — Adiós, alma de mi alma,
bendito / bendita } seas.

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero.

Al levantarse el telón aparecen en escena pescadores y pescadoras con cestos de pescado delante. Anita, Curra, el tío Pablo, Manuel y Gaspar. Es de noche. Los cestos alumbrados con farolillos sujetos á ellos.

ESCENA PRIMERA

ANITA, CURRA, el TÍO PABLO, MANUEL, GASPAR, PESCADORES, PESCADORAS

Música

PESCADORES / PESCADORAS } ¡Llegue el que guste!
¡Compre el que que quiera!

UNOS — Anda, listero,
raya las cuentas.

OTROS — ¡Anda, vocero,
fuerte vocea!

(Recitado.)

MAN. — Allí está el viejo con su hija.

GAS. — Pues á cumplir nuestra idea
y á pujar *pa* que hoy se quede
por nosotros toa la venta.

CORO (Cantado.)
Anda, listero,
raya las cuentas.
¡Anda, vocero,
fuerte vocea!
(Recitado.)
CURRA Vino el mismo Pedro Antonio
á decirme que se embarca
esta noche en el falucho.
ANITA Bien hará en partir.
CURRA Va junto
con Pascual.
ANITA Dios le dé suerte.
CURRA Y á tí valor.
ANITA No me falta.
CORO (Cantado)
Anda, listero,
raya las cuentas.
¡Anda, vocero,
fuerte vocea!
(Recitado.)
VOCERO Este rancho de pescao
¿quién lo pide? ¿quién lo merca?
PABLO Cinco duros.
GAS. Cinco y medio
PABLO Seis.
GAS. Siete.
VOCERO ¡Es bueno!... A tu cuenta.
Pa Gaspar en siete duros.
LISTERO *Pa* Gaspar.
GAS. Ocho por esta.
CORO (Cantado.)
¡Ocho y no vale
ni la mitad!
¿Qué plan?
¿qué objeto
lleva Gaspar?
GAS. (Recitado.)
Diez por esta otra.
PABLO ¡Diez!
GAS Da tú más.
PABLO Gaspar, ¿qué quieres?
GAS. Bien claro está,
toa la pesca

que en la playa hay.
Puja si tiés
con qué pujar.

CORO (Cantado.)
Quiere que el viejo
comprar no puea,
quiere pa él solo
toa la pesca.

ANITA Pescadores de esta playa,
¿podéis en calma sufrir
que Gaspar, para vengarse,
arruine á un viejo infeliz?

CORO No; pa nosotros el tío Pablo
siempre fué un padre, siempre alivió
con su cariño, con su dinero
las desventuras del pescador.
No, tío Pablo, no hay que afligirse,
no hay que apenarse, no hay que temer.
De nuestra pesca tome la parte
que le haga falta, toa es de usté.
(Levantando en brazos al tío Pablo.)

CORO ¡Venga, tío Pablo!
Venga. No tema
ni el abandono
ni la miseria,
mientras mi lancha
salga á la pesca
mientras el aire del oceano
rice sus velas.

(Salen por la derecha llevándose en triunfo al tío Pablo. Antes lo han hecho por la izquierda Gaspar y Manuel.)

ESCENA II

CURRA, ANITA y PETRA

Hablado

CURRA Me alegro de lo ocurrío
pa que se entere ese perro
de Gaspar, que en este mundo
aun hay corazones buenos.

PETRA ¡Se fué como alma que lleva
el diablo!
ANITA Se fué resuelto
á nuestra ruina.
CURRA ¿Quién sabe?
PETRA Ya ves que tos salieron
á favor del tío Pablo.
CURRA Y mientras contigo estemos,
aguardando de tu padre
la vuelta, si tié genio
que venga Gaspar, y deja
en mis uñas el pellejo.
PETRA Y en las mías.
(Aparece Colambre por la derecha.)
COL. Buenas noches.
CURRA ¿Eres tú, Colambre?
COL. El mesmo.

ESCENA III

CURRA, COLAMBRE, ANITA y PETRA

CURRA Con licencia.
(Hablando aparte con Colambre.)
¿Que hay?
COL. Que estamos
ya *pa* el embarque dispuestos;
que su Pascual se retarda,
que los bultos los tenemos
tras las peñas, y que es tarde.
CURRA Muchachas, largo *pa* dentro.
(Ana y Petra se retiran y Curra va apagando las luces mientras habla.)
CURRA Pués avisar cuando quieras. (Eutra.)
COL. ¿Estáis listos? (Acercándose á las peñas.)
VOZ (En las peñas.) Sí.
COL. Silencio.
Hasta que la señá Curra
no nos de el aviso, quietos.
(Se abre sigilosameute la puerta de la cantina y sale por ella Pascual primero con escopeta y todos los arreos del contrabando. Luego Curra. Colambre oculto detrás de las peñas.)

ESCENA IV

CURRA, PASCUAL. Luego COLAMBRE

PAS. ¡No hay escape! ¡Llegó la hora!
(Tropezando.)
¡Ampárame, Dios eterno!
(Sale Curra y cierra la puerta.)

CURRA (Bajo.)
No hagas *ruio.*

PAS. Es que con tos
estos chismajos me enreo.

CURRA (Por la escopeta.)
¿La cargaste?

PAS. No, señora.

CURRA ¿Y qué harás si hay un encuentro
con los guardas esta noche?

PAS. ¿Qué haré yo? Salir corriendo.

CURRA ¡Chits, que han de hacer otro viaje
y hay que aprovechar el tiempo!

PAS. Iré en el otro.

CURRA En el otro
va Pedro Antonio con ellos
y no hay lugar en la barca
más que *pa* un solo viajero.
(Saca un pito y silba.)

PAS. ¡Anda! ¡qué bien pita!...

CURRA ¡Calla!
(Sale Colambre por entre las peñas y se dirige hacia Pascual. Este retrocede asustado.)

PAS. ¡Un hombre!

COL. ¡Chits!
(A los que se supone estarán en la lancha.)
Ir saliendo.
(Salen de entre las peñas poco á poco y con misterio cómico cinco ó seis hombres vestidos de contrabandistas con escopetas, se dirigen donde están Curra y Pascual.)

ESCENA V

CURRA, PASCUAL, COLAMBRE y CONTRABANDISTAS

Música

(Esta escena, como la anterior, se representará con gran misterio cómico.)

COL (Á los otros, por Pascual.)
El que veis aquí delante
es el nuevo compañero.

CONT. ¡Buenas noches, camará!

PAS. ¡Camará, si son feos!

CONT. ¿Tú eres hijo de tu padre?

PAS. Hombre, yo creo que sí.

CONT. Pues, entonces, nuestra vida
va á ser gloria para tí.

PAS. ¿De verdá?

CONT. De verdá.

PAS. Cuando ostés me lo dicen,
de seguro lo será.

(Los Contrabandistas se dirigen detrás de las peñas por las cuales miran como vigilando.)

CURRA ¡Hijo mío, ya el momento
de la marcha se acercó!

PAS. Madre, ¿ya! ..

CURRA ¡Ven á mis brazos,
hijo de mi corazón! (Abrazándole.)

(Los Contrabandistas vuelven á primer término.)

CONT. (Á Pascual.)
Nuestra vida es una cosa
deliciosa.
Nada nuestra vida iguala,
como no venga una bala
á romperla, camará.

PAS. ¡Una bala!

CONT. Casi na.
Porque de algo hay que morirse.
¿No es verdá?

PAS. Lo será;
pero yo me moriría

mejor en la cama mía,
al lado de mi mamá.
(Á Curra.)
Yo no voy con esa gente.

CURRA ¿Qué es lo que de tí dijeron?

PAS. Que me digan lo que quieran.
(Hace ademán de huir. Curra le detiene. Entre tanto los Contrabandistas miran por las rocas.)

CURRA Pascual, tente;
y en el nombre de tu padre
pórtate como un valiente.

PAS. ¡Y vuelta, madre!

CONT. (Volviendo.) Mientras la vela
empuja el barco sobre la mar,
vamos los hombres haciendo ¡fuego!
y oyendo balas y aire silbar.

PAS. ¡Qué hermosa vida!... ¡Dios se lo premie,
madre de mi alma!

CONT. Vamos allá.

CURRA ¡Hijo, á ser hombre por esos mares!

PAS. (Gimoteando.)
¡Madre, hasta el valle de Josafat!
(Pascual y los Contrabandistas desaparecen tras las peñas. Curra entra en la cantina secándose los ojos. Sale Gaspar por la derecha.)

ESCENA VI

GASPAR. Luego el TÍO PABLO. Voces dentro

Hablado

GAS. Si no pagase la afrenta
que, por su culpa, me hicieron
ha poco los pescaores,
perdía el nombre que tengo.

PABLO (Dentro.)
¡Ya estoy cerca! Son dos pasos.
Irse; solo llegar puedo.
Mil gracias por la compaña.
(Sale á escena por el frente de la cantina dando la espalda como despidiéndose de la gente.)

VOCES (Dentro.)
¡Qué usté duerma bien, abuelo!
(Pablo se dirige hacia la cantina despacio, apoyándose en el bastón. Gaspar se dirige á él.)

ESCENA VII

EL TÍO PABLO y GASPAR

GAS. ¡Vaya! No tendrá osté queja
de su victoria.
PABLO (Sorprendido.) ¡Gaspar!
GAS. ¿Le da orgullo el vocear
de la gente que se aleja?
Mal hace si se confía
porque enantes me ha ganao.
Sólo está el juego empezao
y hay que acabar la partía.
PABLO ¿Acabarla?...
GAS. Y á eso vengo;
que con lo que hoy ha ocurrío
en odio se ha convertío
el mal querer que le tengo.
El odio mío cobrarse
sabrá en quien lo desafía.
PABLO ¡Gaspar!...
GAS. La vergüenza mía
con la de usté ha de pagarse.
PABLO ¿Eso quieres?
GAS. Quiero más
aún.
PABLO Te enloquece la ira.
GAS. ¡Ay de ostées!... (Amenazador.)
PABLO Gaspar, mira
que hablando á un anciano estás.
Si á conmoverte son vanas
la justicia y la razón,
hágalo en esta ocasión
el respeto de mis canas,
mi inútil vejez que al caso
me trae de oirte y callar,
y no me insultes, Gaspar,
y déjame libre el preso.

(El tío Pablo hace ademán de seguir su camino. Gaspar se lo impide.)

GAS. ¡Dejarle!... ¿Osté ha imaginao
que lo haré?

PABLO Yo te lo ruego.

GAS. Y yo á escucharle me niego.
Sépalo; con lo pasao
aquí hoy, ni existe quien me haga
cejar en nuestra quimera,
ni hay ya más que una manera
de que yo me satisfaga.

PABLO ¿Cuál?...

GAS. Mirarle á osté rendío,
sujeto á mi voluntá,
sin que sea de osté ná
cuanto en el mundo ha tenío;
hasta aquello en que cifró
su esperanza y su ventura.

PABLO ¡Cómo! (Con ira.)

GAS. Hasta la criatura
que mi querer despreció.

PABLO ¡Mi hija!

GAS. Y no *pa* respetarla
la quiero, no; es *pa* vengarme
de su desvío; *pa* darme
la alegría de ganarla.

PABLO ¡A mi hija!... ¡A mi Anita!

GAS Sí.

PABLO ¡A mi hija, tú, tú!... ¡Dios mío,
vuélveme un instante el brío,
la juventud, que perdí!

(Avanzando hacia Gaspar con el bastón en alto. En este momento aparece por el fondo Pedro Antonio.)

PEDRO ¡Gente!... ¡Riñen!

(Gaspar derriba en tierra á Pablo.)

PABLO ¡No ofendiera
ni tu lengua ni tu mano,
á una mujer y á un anciano
si el hijo mío viviera!
No me ultrajaras así
de estar él. (Pedro Antonio avanza.)

PEDRO (Llegando) Pero estoy yo.
Justo es que quien le mató
venga por el muerto aquí.

(Cogiendo á Gaspar que empuña un arma por la muñeca y desnudando un cuchillo.)

GAS. ¡Tú!...

PEDRO ¿Por mi culpa vengar
no puede á su padre aquél?
Pues hago las veses de él
y me pongo en su lugar.
¡A sus pies!...
(Obligando á Gaspar á soltar el arma y á caer á los pies de Pablo.)
Ante ellos yo
te daré muerte también.
(Levanta el cuchillo sobre Gaspar. Pablo detiene su brazo.)

PABLO ¡No, Pedro! ¡El arma detén!
¡Déjale! Matarle, no.
(Se abre la puerta de la cantina y aparece en ella Curra. Luego Anita y Petra.)

ESCENA VII

PEDRO ANTONIO, PABLO, GASPAR, ANITA y CURRA

ANITA ¡Mi padre!

CURRA (Gritando.) ¡Socorro!... ¡Aquí!

PABLO ¡Deja á ese hombre!

PEDRO (Soltando á Gaspar.) A él se lo debes.
¡Ay de tí, si á ellos te atreves!
(Gaspar se levanta y se retira acobardado hacia el fondo. Entran por derecha é izquierda pescadoras y pescadores; Gaspar se aleja por la derecha, fondo.)

ANITA ¡Pedro Antonio!

PABLO Fué por mí.

ESCENA VIII

ANITA, CURRA, PEDRO ANTONIO, PABLO, PESCADORES y PESCADORAS

ANITA ¡Por usted!

PABLO Por defenderme,
por ampararme contra él.

ANITA ¡Pedro Antonio!
(Avanzando hacia Pedro Antonio en un arranque de gratitud. Pedro Antonio hace ademán de dirigirse al fondo. Pablo le detiene.)

PABLO No te alejes.
Con ella á mis brazos ven.

PEDRO ¡Señor!

ANITA ¡Padre!

PABLO Entre nosotros
ya rencor no puede haber.
Lo ha borrado tu nobleza
defendiendo mi vejez. (Telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

OBRAS DE JOAQUIN DICENTA

El suicidio de Werther, drama en cuatro actos y en verso.
La mejor ley, drama en tres actos y en verso.
Los irresponsables, drama en tres actos y en verso.
Honra y vida, leyenda dramática en un acto y en verso,
Luciano, drama en tres actos y en prosa.
El Duque de Gandía, drama lírico en tres actos y un epílogo.
Juan José, drama en tres actos y en prosa.
El señor Feudal, drama en tres actos y en prosa.
Curro Vargas, drama lírico en tres actos y en verso (1).
La cortijera, drama lírico en tres actos y en verso (1).
El tío Gervasio, monólogo en un acto y en prosa.
Raimundo Lulio, ópera en tres actos y un epílogo.
Aurora, drama en tres actos y en prosa.
De tren á tren, comedia en un acto y en prosa.
El Místico, drama en cuatro actos y en prosa, traducido del catalán.
¡Pa mí que nieva! modismo en dos cuadros y en prosa.
Juan Francisco, drama lírico en tres actos y en verso.
La conversion de Mañara, comedia en tres actos y seis cuadros y en verso.
El vals de las sombras, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.
Amor de artistas, comedia en cuatro actos y en prosa.
Daniel, drama en cuatro actos y en prosa.
Marinera, monólogo en un acto y en prosa
Lorenza, comedia en tres actos y en prosa.
El crimen de ayer, drama en tres actos y en prosa.
Los majos de plante, sainete en un acto y tres cuadros, en verso (2).
Entre rocas, zarzuela en un acto y tres cuadros, en verso.
Spoliarium, novelas cortas.
Tinta negra, artículos y cuentos.

---

(1) En colaboración con Manuel Paso.
(2) Idem con Pedro de Répide.

Precio: UNA peseta